

V Jornadas de Investigadorxs en Formación
Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES)
Ciudad de Buenos Aires, 7, 8 y 9 de octubre de 2020

Eje 4: Fuentes escritas para el estudio de los pueblos indígenas

Un salesiano en tierra del fuego: el paisaje y los fueguinos del siglo XIX según la mirada de Giuseppe Fagnano

Maximiliano Ortiz¹

Resumen

La firma del tratado de límites entre Argentina y Chile en el año 1881 tuvo como consecuencia un despliegue por parte del Estado argentino con el fin de explorar y conocer la isla de Tierra del Fuego y de reafirmar la soberanía nacional sobre ella. El 31 de octubre de 1886 partió la primera expedición científica y militar hacia el norte y este de Tierra del Fuego, luego de que Julio Argentino Roca firmara un decreto declarando de interés nacional la exploración de la parte argentina de la isla grande. El misionero salesiano Giuseppe Fagnano formó parte de la misma como capellán, dejando su propio registro escrito.

Las experiencias, sensaciones y vivencias de su excursión pueden rastrearse en tres cartas enviadas a sus superiores y publicadas posteriormente en el Boletín Salesiano. A partir del análisis de dicha documentación, nos proponemos reflexionar acerca de la utilidad de estos relatos para comprender la organización y la representación del territorio fueguino durante las últimas décadas del siglo XIX. Entendemos al paisaje como resultado de las representaciones, valoraciones y usos que ciertos actores sociales le dan al territorio en un contexto histórico determinado. Es decir, como una construcción social cuyos indicios podemos encontrar en los registros que Fagnano elaboró a lo largo de la expedición. De esta manera, al analizar las interpretaciones del misionero sobre el territorio, también nos aproximaremos a la forma en que percibió y describió a los grupos indígenas que habitaban dicho espacio.

¹ Profesor de enseñanza media y superior en Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras (UBA) tommet2494@gmail.com .

Palabras clave: paisaje - expedición - territorio - Fagnano

Introducción

Durante la segunda mitad del siglo XIX, el incipiente Estado-nación argentino impulsó una campaña militar para avanzar sobre los territorios patagónico y chaqueño, que no había logrado ocupar efectivamente hasta ese momento. Luego del tratado de límites con Chile (1881), el gobierno nacional promovió por primera vez exploraciones a la isla de Tierra del Fuego, con el fin de producir conocimiento sobre la región y reafirmar la soberanía sobre la parte argentina de la Patagonia insular. El 31 de octubre de 1886 partió la primera expedición científica y militar hacia el norte y este de Tierra del Fuego, como consecuencia de un decreto firmado por Julio Argentino Roca, donde se declaraba de interés nacional la exploración de la parte argentina de la isla grande. Entre los integrantes de esta expedición comandada por Ramón Lista, se encontraba el salesiano Giuseppe Fagnano en calidad de capellán, quien dejó su propio registro escrito.

A partir del análisis de las cartas escritas por el misionero, nos proponemos reflexionar acerca de la utilidad de estos relatos para comprender la organización y la representación del territorio fueguino durante las últimas décadas del siglo XIX. Esta ponencia es un primer acercamiento a esta documentación y una evaluación de su potencial como fuente de información para estudios más amplios.

En primer lugar, desarrollaremos brevemente el contexto de producción de las fuentes analizadas, puesto que resulta clave para comprender los motivos del viaje del misionero y las formas en que éste registró su experiencia. Posteriormente, presentaremos el marco teórico desde el que abordamos el estudio de estas cartas, e indicaremos algunas de las características de estas últimas a fin de resaltar sus particularidades como fuente. Debido a la importancia que tuvieron las publicaciones del Boletín Salesiano² durante estos primeros años de la congregación en Latinoamérica, nos centraremos también en su relevancia en la empresa salesiana y su relación con las formas en que los misioneros escribían sus noticias desde la

² El Boletín Salesiano fue creado por Don Bosco en Turín en el año 1877 con el fin de informar y compartir con los miembros de la congregación y con los fieles católicos en general las noticias y sucesos más destacados relacionados con la empresa salesiana alrededor del mundo. La publicación comenzó siendo mensual y en idioma italiano, pero al poco tiempo comenzó a editarse en otros idiomas, comúnmente hablados en las regiones en las que los misioneros pretendían llevar adelante su labor evangelizadora.

Patagonia. Por último, atenderemos a los aportes de estas fuentes al estudio sobre las configuraciones del paisaje de Tierra del Fuego a fines del siglo XIX, destacando algunos aspectos de su contenido y estilo de escritura.

Contexto de producción

A partir de 1980, la Congregación Salesiana comenzó a establecer una serie de circuitos en red de colegios, hospitales, orfanatos y parroquias en la Patagonia continental (Nicoletti, 2007), que había sido incorporada al territorio nacional de forma reciente mediante un avance militar y un ocupación territorial que implicó un genocidio de los grupos indígenas que habitaban la región. Este proceso de “civilización” tuvo como principales ejes la escolarización –preferentemente de niños– dentro de la doctrina católica y la enseñanza de la ganadería y la carpintería (Nicoletti, 2004).

En este contexto, el salesiano Giuseppe Fagnano –quien formó parte de los diez misioneros elegidos por don Bosco para la primera expedición a Sudamérica en 1875– llegaba a Carmen de Patagones en el año 1880, donde se haría cargo de dos parroquias, una allí y otra en Viedma, y en poco tiempo abriría dos colegios (Entraigas, 1945). Desde la Patagonia, enviaba cartas a Turín con noticias sobre los logros de los salesianos, que se publicaron en los primeros números del Boletín Salesiano junto con otros extensos artículos sobre el sur de la región y sus habitantes, muchas veces extraídos de libros y publicaciones de agentes externos a la congregación³.

En el año 1883, el papa León XIII aprobó la creación de la Prefectura de la Patagonia Meridional con sede en la ciudad de Punta Arenas, Chile. Fagnano fue asignado como autoridad a cargo de este espacio misional que comprendía el sur del territorio nacional de Santa Cruz, las partes argentina y chilena de Tierra del Fuego, y las Malvinas e islas adyacentes. Una vez definida la sede central, aun quedaba pendiente el reconocimiento del espacio fueguino y su población indígena, que constituía el objeto primordial de la empresa salesiana en Patagonia.

En este mismo contexto, el Estado argentino mostraba gran interés por la realización de expediciones científico-militares al sur del territorio nacional, sobre todo luego de haber

³ Ya en enero de 1881, don Bosco había expresado públicamente su deseo de llegar con sus misioneros hasta el estrecho de Magallanes y el Cabo de Hornos (Motto, 2017). Llegar al extremo sur del mundo era, como se puede ver, un objetivo sumamente importante para la congregación.

firmado el tratado de límites con Chile en el año 1881. La expedición italo-argentina de 1882-1883, cuyo líder científico fue Giacomo Bove, trajo consigo algunas noticias que alarmaron al gobierno: el informe daba cuenta de una pequeña misión anglicana en la bahía de Ushuaia con una bandera basada en la británica⁴, y mencionaba que a los indígenas se les había enseñado la lengua inglesa. La respuesta fue rápida: en 1884 una expedición argentina al mando del comodoro Augusto Lasserre llegó a la zona y fundó la Subprefectura Marítima, el Faro de San Juan de Salvamento en la isla de los Estados, y luego, la ciudad de Ushuaia. No obstante, el norte de la isla grande de Tierra del Fuego no había sido aún explorado por vía terrestre.

En el año 1886 se presentó la oportunidad para Giuseppe Fagnano de realizar el primer reconocimiento del territorio. El presidente Julio Argentino Roca (1880-1886) firmó un decreto el 25 de agosto de 1886 que mandaba a realizar una exploración y un estudio hidrográfico y geológico de la parte argentina de Tierra del Fuego. Esta expedición estaría a cargo del comandante Ramón Lista y contaría con el misionero como capellán.

Marco teórico y fuentes

En primera instancia, entendemos que el paisaje es una construcción social que refleja las valoraciones, usos y representaciones de los espacios por parte de los sujetos en un determinado contexto histórico, más allá del sentido visual que se atribuye al término en general (Enrique, 2015). En esta misma línea, circunscribimos el término “espacio” a la dimensión física del sitio y entendemos por “territorio” la expresión de las relaciones sociales construidas en este espacio físico, las cuales implican acciones sobre el espacio, sociabilidad y temporalidad. Asimismo, destacamos el carácter procesual y contextual de la producción de los territorios (Ingold, 1993; Hirsch, 1995) y el carácter polisémico del paisaje (Bender, 1993), lo cual nos posibilita reconocer que pueden existir simultáneamente varios usos y percepciones de un mismo espacio, muchas veces en conflicto.

A su vez, recuperamos algunos aportes enmarcados dentro de la Geografía cultural. Siguiendo a Duncan (1990), sostenemos que el paisaje puede ser leído como un texto, de forma tal que podemos analizar sus múltiples representaciones prestando atención a los silencios y énfasis. Del mismo modo, esto permite observar las relaciones de poder que se presentan en un contexto

⁴ Según mostraban los grabados de la expedición, la bandera que se izaba en la misión tenía elementos que coincidían con los de la *union Jack* o *union flag*. Esta bandera es conocida por su particular diseño, que combina elementos de las banderas de Inglaterra, Irlanda del Norte y Escocia.

particular, y cómo estas se ven reflejadas de manera escrita y visual en el paisaje. En línea con Cosgrove (1998), consideramos necesario resaltar las representaciones del paisaje en tanto producciones culturales, lo cual implica pensar también en el contexto socioeconómico en el que estos son creados. Siguiendo esta línea, pensamos que las representaciones de un paisaje pueden reflejar distintas concepciones sobre la sociedad y la naturaleza y un cierto orden estético vinculado con los grupos sociales que las producen. En este sentido, planteamos la necesidad de abordar la expedición de 1886 a Tierra del Fuego prestando atención a los procesos de producción del paisaje, es decir, a prácticas concretas de espacialidad tales como la observación, la contemplación, el registro, el asentamiento, etc. (Penhos, 2018).

Las experiencias y sensaciones de Fagnano a lo largo de la excursión, así como también sus primeras impresiones sobre el espacio y los sujetos que lo habitaban, pueden rastrearse en tres cartas enviadas a sus superiores y publicadas posteriormente en el Boletín Salesiano. Las tres están redactadas sobre la base de notas que el misionero tomó durante los meses que duró el viaje a Tierra del Fuego y su plan era publicarlas posteriormente en español en el Boletín Salesiano. Asimismo, la copia que enviara a Turín debía ser corregida, editada y publicada en la edición del boletín en italiano. Este aspecto resulta importante para comprender el formato de las cartas y el modo en que algunas cosas son expresadas.

Para esta ponencia, consideramos como fuentes las tres primeras cartas elaboradas y enviadas a Giovanni Cagliero⁵ y Giovanni Bosco⁶ para informar sobre la expedición, que fueron publicadas por Francesco Motto (2017) con comentarios sobre algunas aclaraciones y anotaciones que fueron hechas a mano por Fagnano en las cartas originales. A su vez, contamos con las versiones publicadas en las ediciones en italiano del Boletín Salesiano entre octubre de 1887 y febrero de 1888, basadas en las cartas originales enviadas por el misionero desde Argentina. Para su lectura y análisis, hemos traducido todo este material del idioma original al español. Al trabajar con estos documentos es importante prestar atención a los sesgos de aquellos sujetos que los han producido, para lo cual resulta necesario observar las condiciones

⁵ Giovanni Cagliero (1838-1926) fue el misionero salesiano que dirigió la primera expedición de la congregación a Sudamérica. Al momento de la expedición a Tierra del Fuego, el cura se desempeñaba como Vicario apostólico de la Patagonia septentrional.

⁶ Giovanni Bosco (1815-1888) fue el sacerdote fundador de la Congregación Salesiana y el Boletín Salesiano. Fue quien agrupó la primera expedición a Sudamérica y convocó a los distintos misioneros que integraron el grupo, manteniendo una relación cercana con quienes se formaron con él y desempeñaron su labor lejos de Europa.

de producción de la documentación, el sentido de lo escrito y los intereses de quienes la producen (Nacuzzi, 2002).

Las cartas de Fagnano presuponen un receptor privado, están dirigidas hacia una persona particular y finalizan siempre con muestras de afecto hacia el destinatario. No obstante, eran escritas y enviadas con el fin de ser publicadas posteriormente en el Boletín Salesiano, y esto tiene sus consecuencias en la redacción. En este sentido, coincidimos con Bottiglieri (2017) en que las cartas enviadas tenían dos destinatarios; uno explícito, el receptor de la carta; y uno implícito, los lectores del boletín.

Durante los primeros años de la congregación en Latinoamérica, un lugar importante en las publicaciones del boletín se vio ocupado por información lingüística, geográfica e histórica de la Patagonia y los grupos indígenas que la habitaban. De igual manera, los relatos de los misioneros sobre sus primeros acercamientos al terreno fueron incluidos en las publicaciones mensuales desde 1877, a modo de “noticias lejanas” enviadas por estos. Por último, todos los números dedicaban un espacio particular a los “cooperadores”, con cartas de convocatoria y agradecimiento. Es importante resaltar la figura del “cooperador” en tanto potencial contribuyente al financiamiento de la empresa salesiana y la divulgación del accionar de los misioneros.

El formato de la escritura de los informes de Fagnano está en consonancia con las cartas de otros sacerdotes enviadas desde la Patagonia y publicadas en la revista: compartían sus logros, informaban sobre el carácter “evangelizable” de los nativos y mostraban los colores de paisajes lejanos y exóticos. Con esto, el Boletín Salesiano buscaba incentivar las posibles donaciones de los lectores italianos, de manera similar a lo que ocurría en el caso de los anglicanos y sus publicaciones de la *South American Missionary Society Magazine* (Bascopé 2016). Entendemos que la información sobre el espacio y las formas en que se narra el paisaje en las cartas están influidas por la consideración de los potenciales receptores por parte de quienes escribían, y los relatos no deben ser tomados como una muestra fiel y literal de la realidad. A partir de dichos escritos, Fagnano buscaba informar a Don Bosco sobre las ventajas o desventajas para establecer las misiones en Tierra del Fuego, a la vez que relataba un paisaje lejano para los fieles italianos que, en esa época en particular, recibían con entusiasmo las noticias provenientes de la Patagonia⁷.

⁷ Luego de la unificación de Italia en 1870, inició en la región una importante emigración hacia países de Latinoamérica y despertó cierto interés literario por el extremo sur del continente, en especial por la

El paisaje en recorrido: un primer acercamiento a las fuentes

A partir del análisis de las fuentes observamos que las cartas tienen un formato que se asemeja al de una relación de viaje: los hechos están narrados de forma sucesiva en orden cronológico y están redactadas en tiempo pasado, a modo de recapitulación de los eventos ocurridos. Esto las diferencia de algunos diarios de viaje publicados por otros expedicionarios en la misma época, comunmente escritos “sobre la marcha”, al final de cada día, en la tienda de campaña.

Las cartas, además, ofrecen información referida a los nuevos accidentes geográficos y masas de agua encontradas a lo largo del viaje, algo que en general también se presentaba en los informes de las expediciones coloniales. En este sentido, encontramos que Fagnano asignó nuevos hidrónimos a lugares cuya ubicación no aparecía nombrada en los mapas que la expedición utilizaba como guía. Por ejemplo, denominó “Arroyo Avutarda” un curso de agua debido a la gran cantidad de *caiquenes* que observó en el lugar confundiéndolos con avutardas. Este tipo de imposición de topónimos e hidrónimos también se encuentra en los registros de Ramón Lista sobre la misma expedición, e implican no solo la asignación de nombres a un lugar y su marcación territorial, sino también su apropiación simbólica (Ortiz 2019).

Cada vez que Fagnano se siente asombrado por la naturaleza que lo rodea, se lo hace saber a su destinatario, embelleciendo sus descripciones de los lugares y atribuyendo extensos fragmentos a las cascadas, los montes y la vegetación. Por el contrario, cuando el ambiente se torna hostil, los vientos complican el avance y el suelo fangoso hace muy difícil el andar de las mulas, aparecen las quejas del misionero. Cabe aclarar que cuando menciona estos obstáculos, en general, Fagnano también realza la valentía de los hombres de la expedición y su propio ímpetu como enviado de la congregación para cumplir con su misión. En relación con esto, destacamos la dimensión experiencial del paisaje –entendiéndola como un entramado entre lo imaginario,

zona más austral de la Patagonia (Bottiglieri, 2017). Durante muchos años, las publicaciones periódicas del Boletín Salesiano fueron una de las fuentes más populares donde los fieles italianos podían leer sobre los paisajes exóticos y las aventuras que sus compatriotas estaban viviendo en la lejanía.

lo material y lo sensorial (Ingold y Lee Vergunst, 2008)– que pone de manifiesto el misionero en sus narraciones, en ocasiones con cierta dosis de exageración literaria.

Asimismo, a lo largo de las cartas Fagnano realiza sugerencias y propuestas a sus destinatarios tales como, por ejemplo, regresar con un grupo mayor de personas para asentarse en la zona, construir capillas y bautizar a los nativos. A su vez, expresa el deseo de que el Estado argentino se comprometa con la causa de los salesianos y los ayude en las tareas de la “civilización” de los indígenas.

Las percepciones del misionero, sus impresiones y sus objetivos a veces aparecen de forma muy explícita, de manera similar a lo que sucedía con los partes de operaciones de los funcionarios coloniales (Nacuzzi, Enrique y Vollweiler, 2018). En varias ocasiones, el salesiano deja entrever las motivaciones de su viaje y queda claro que su objetivo no era únicamente el de realizar una inspección ocular del espacio fueguino, sino también conocer a los grupos indígenas que lo habitaban, y de ser posible, empezar el trabajo de evangelización *in situ*. Apenas tiene la oportunidad, el misionero emprende la construcción de un pequeño altar para comenzar con las misas en la isla. Posteriormente, Fagnano se ve obligado a dejar el altar como consecuencia de la solicitud del jefe de la expedición de dejar provisiones y cargas excesivas, razón por la cual el misionero afirma sentirse angustiado debido a su pérdida. Con el mismo énfasis, se llena de júbilo al poder armar su pequeña capilla en Bahía Thetis, pudiendo así realizar los primeros bautismos.

Por otra parte, en su relato aparecen de manera constante comentarios sobre la flora y la fauna del lugar, algunas veces indicando el parecido con lo visto en otras regiones, otras sorprendido por la novedad del bosque austral. También destaca los recursos naturales que observa, como la presencia de pastos para el ganado y de leña para combustible. Esto último está en consonancia con la pretensión del misionero de volver al lugar en un futuro y construir una misión. En esta misma línea, aparecen también comentarios sobre la docilidad de los nativos y la supuesta curiosidad y fascinación que éstos tenían por las cruces, la ropa y todo lo relacionado con la “vida civilizada”.

Teniendo en cuenta lo expuesto, sostenemos que las impresiones del misionero sobre el espacio explorado y sus habitantes dialogan con su tradición personal y su bagaje de conocimientos previos. Fagnano interpreta el espacio apoyándose, por un lado, en su experiencia en la Patagonia continental durante su labor misional en Carmen de Patagones y, por el otro, en los saberes previos sobre la región y sus nativos, basados principalmente en las publicaciones del

viaje de Darwin a bordo del Beagle (1831-1836). En este sentido, en varios pasajes de sus cartas, el misionero reafirma la idea del naturista inglés de que la isla de Tierra del Fuego era el lugar más abandonado del globo, y sus habitantes los más incivilizados y desamparados. Sin embargo, también discute algunos dichos e interpretaciones de exploradores previos afirmando que, según pudo observar, los nativos “no son tan malos como se dice” (Fagnano, 1887: 139).

Consideraciones finales

En este trabajo hemos revisado los relatos producidos por Fagnano sobre la expedición a Tierra del Fuego (1886-1887) para contribuir al conocimiento de la organización y la representación del territorio fueguino durante las últimas décadas del siglo XIX.

Señalamos que las interpretaciones del misionero sobre su entorno, así como también las formas en que registra, narra y ordena su recorrido, están permeados por su propia experiencia de vida, su bagaje conceptual y sus intereses. Por ello, es importante tener en cuenta el contexto en el que fueron escritas sus cartas, dada la necesidad que tenía la congregación salesiana de establecerse en Tierra del Fuego luego de la creación de la Prefectura de la Patagonia Meridional, y la relevancia de mostrar las hazañas de los misioneros a los fieles, compartiendo sus noticias con los lectores y posibles donantes para su financiamiento.

Como indicamos con anterioridad, Fagnano escribió sus cartas no solo para enviarlas, sino también para publicarlas en un periódico de gran tirada. Así, no solo en su contenido, sino también en su forma, estos relatos enviaban valiosa información sobre un lugar inexplorado y al mismo tiempo contaban las aventuras de un misionero explorador al público italiano. En relación con esto, consideramos que podemos aproximarnos a las percepciones del misionero sobre el paisaje fueguino y sus habitantes, siempre y cuando tengamos las precauciones de leer dichos documentos como un informe de expedición y como una narración literaria a la vez. Sostenemos que un enfoque interdisciplinario de la problemática que se nutra tanto de los aportes de la Antropología como de la Historia y la Geografía permitirá un abordaje más completo de los registros producidos por Fagnano, poniéndolos en diálogo con el contexto histórico de su producción. Por otra parte, a futuro esperamos profundizar el análisis planteado incorporando las publicaciones del Boletín Salesiano en su edición en español, con el fin de observar si es que hubo cambios en las cartas para su publicación y las formas en que estas fueron editadas.

Estas primeras expediciones a finales del siglo XIX fueron parte de un proceso más amplio de avance sobre el sector oriental de Tierra del Fuego, que hasta ese entonces contaba con pocos asentamientos no indígenas. La posterior llegada de empresarios y estancieros marcó el inicio de un periodo de colonización sin precedentes en la isla. La forma particular en que cada uno de estos agentes interpretó y valoró el espacio definió sus estrategias territoriales y formas de relacionarse con los grupos indígenas. Los salesianos no estuvieron exentos de esto: a partir de su experiencia previa en Carmen de Patagones y basándose en lo observado durante la expedición de 1886, Fagnano optó por aplicar un modelo reduccional⁸ en la isla grande. Por un lado, consideraba que este modelo resultaría adecuado por el carácter “dócil e inocente” de los nativos, consecuencia de que nunca antes habían conocido a la gente civilizada y la corrupción, según su punto de vista. Por el otro, esta primera inspección ocular del norte y este de la isla había mostrado que el espacio fueguino ofrecía los recursos necesarios para establecerse y fundar una reducción salesiana. No obstante, aún hay mucho análisis pendiente sobre esta expedición científico-militar y sobre el aporte de sus integrantes a la configuración del paisaje fueguino. A futuro, sería valioso indagar también en la forma en que los grupos indígenas aparecen en las cartas y como son percibidos en su relación con el territorio, sus prácticas y creencias religiosas, y sus formas de organización social.

Bibliografía

- Bascopé, J. (2016). El encantador de yaganes. Entrenamiento de nativos fueguinos en la isla Keppel, 1854-1869. *Ensayos, Editorial CLACSO*. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20160218030932/EncantadorUpload.pdf>.
- Bender, B. (1993). Introduction: Landscape – Meaning and action. En Bender (eds.); *Landscapes: Politics and perspectives*. Oxford, Berg Publishers Ltd.
- Bottiglieri, N. (2017). I ‘topoi’ narrativi. *Ricerche Storiche Salesiane. Rivista semestrale di storia religiosa e civile*. Anno XXXVI, 1(68), pp. 140-159.
- Duncan, J. S. (1990). *The city as text: the politics of landscape interpretation in the Kandyan kingdom*. Cambridge, Cambridge University Press.

⁸ El formato reduccional de misión diseñado por Giuseppe Fagnano se caracterizó por la construcción de un establecimiento fijo desde donde se buscaba atraer a los nativos (Nicoletti 2008). Esto lo diferenció del modelo misional volante aplicado en la Patagonia continental, que consistía en realizar excursiones a los poblados indígenas para evangelizarlos *in situ*.

- Enrique, A. (2015). Paisajes coloniales en las fuentes escritas: una propuesta para repensarlos mediante la idea de “nodos territoriales”. En G. Cabezas, S. Jensen, A. Pasquaré y L. Di Gresia (eds.), *Archivos y fuentes para una nueva Historia socio-cultural*: 139-148. Bahía Blanca, Hemisferio Derecho.
- Entraigas, R. (1945). *Monseñor Fagnano. El hombre, el misionero, el pioneer*. Buenos Aires: Don Bosco.
- Fagnano, G. (1887). Esplorazione della Terra del Fuoco, Lettera II. *Bollettino Salesiano*. *II*(11), pp. 138-143.
- Hirsch, E. (1995). Introduction: Landscape: Between place and space. En Hirsch y O’Hanlon (eds.); *The anthropology of Landscape. Perspectives on Place and Space*. Oxford, Clarendon Press.
- Ingold, T. (1993). The temporality of the landscape. *World Archaeology*, 2: 152-174.
- Ingold, T. & Lee Vergunst, J. (2008). Introduction. En Ingold, T. & Lee Vergunst, J. (Eds.). *Ways of walking: Ethnography and practice on foot*. Ashgate: Aldershot, pp. 1-19, 2008.
- Motto, F. (2017). Fagnano Giuseppe, Prima esplorazione nella Terra del Fuoco (1886-1887). Edizione critica. *Ricerche Storiche Salesiane. Rivista semestrale di storia religiosa e civile*. Anno XXXVI, 1(68), pp. 97-136.
- Nacuzzi, L. R. (2002). Leyendo entre líneas: una eterna duda acerca de las certezas. En Visacovsky y Guber (comp.); *Historias y estilos de trabajo de campo en la Argentina*. Buenos Aires, Antropofagia.
- Nacuzzi, L. R., Enrique, A., Vollweiler, S. (2018). Diarios de operaciones de las expediciones hacia la tierra adentro. En L. R. Nacuzzi (coord.), *Entre los datos y los formatos. Indicios para la historia indígena de las fronteras en los archivos coloniales*. Buenos Aires: Colección Libros del IDES.
- Nicoletti, M. A. (2004). La Congregación Salesiana en la Patagonia: “civilizar”, educar y evangelizar a los indígenas (1880-1934), *E.I.A.L* 15(2): pp. 71 – 92.
- Nicoletti, M. A. (2007). Los salesianos y la conquista de la Patagonia: desde Don Bosco hasta sus primeros textos escolares e historias oficiales. *Revista Tefros*, 5(2).
- Nicoletti, M. A. (2008). El modelo reduccional salesiano en Tierra del Fuego: educar a los “infieles”, *Revista TEFROS*, 6(2).

Ortiz, C. M. (2019). Aproximaciones al paisaje fueguino de fines del siglo XIX a través de la mirada de Ramón Lista. *Actas del 1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro*. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.

Penhos, M. (2018). *Paisaje con figuras. La invención de Tierra del Fuego a bordo del Beagle (1826-1836)*. Buenos Aires, Ampersand.